

Colibrí rufo: un maestro migrante en miniatura

El colibrí rufo es muy pequeño en comparación con otros colibrís. Pero su recorrido de migración es enorme. Anida más al norte que cualquier otra clase de colibrí (llegando hasta el centro-sur de Alaska) y pasa los inviernos en el sur de México. Es decir, ¡puede llegar a viajar hasta 6.400 km!

Su ruta de migración es la más larga de entre todos los colibrís. Y, si la comparamos con el diminuto tamaño del colibrí rufo (tan solo 7,8 cm de alto y un peso no mayor al de unos cuantos sujetapapeles), es una de las más largas de entre las aves del mundo. ¡Sería como que un hombre de 1,8 metros de altura viajara 149.512 km (3,7 vueltas a la Tierra) dos veces al año!

¿Cómo pueden estas aves lograr tan grande hazaña? Batir sus alas 62 veces por segundo en promedio y tener un metabolismo ultrarrápido sin duda requiere de mucha energía. En esto les ayuda su excelente memoria, ya que año tras año toman la misma ruta y se detienen en los mismos lugares para descansar y comer. Su memoria les ayuda a recordar dónde pueden encontrar abrigo y alimento.



Maravillas de la
creación
de **DIOS**

Fotografía: Colibrí rufo (*Selasphorus rufus*)

Fotografía y texto por James Capó